

Marcos Sarmiento Pérez

## **Referencias a las Islas Canarias en la bibliografía de los viajeros alemanes de los siglos XV y XVI**

Key words: Canary Islands, history, German visitors, Welser family, sugar-cane

### Resumen:

Las Islas Canarias comienzan a ser mencionadas en los textos alemanes en los albores de la Edad Moderna. En el presente trabajo se exponen las referencias que nos dejan los autores alemanes sobre las Islas en los últimos años del siglo XV y durante el XVI, en relación con tres circunstancias: estancia de alemanes en Portugal, el cultivo de la caña de azúcar en La Palma y los viajeros alemanes que, de paso hacia América, pararon brevemente en alguna de las Islas.

### Abstract:

The Canary Islands were first mentioned in German texts at the beginning of our Modern Age. The present article alludes to the references made to the Islands by German authors at the end of the XVth and throughout the XVIth centuries with relation to three specific circumstances: Germans that spent some time or settled down in Portugal, cane-sugar production on the island of La Palma and German travellers who stopped off at one or other of the islands on their way to America.

### Zusammenfassung:

Die Kanarischen Inseln wurden in deutschen Texten erstmals zu Beginn der Neuzeit erwähnt. Der vorliegende Aufsatz beschäftigt sich mit Nachrichten, die deutsche Autoren über die Inseln gegen Ende des 15. und während des 16. Jhs. brachten und dabei auf drei besondere Umstände eingingen: Deutsche, die einige Zeit in Portugal verbrachten oder sich dort niederließen; Zuckerrohr-Produktion auf der Insel La Palma; sowie deutsche Reisende, die auf ihrem Weg nach Amerika auf der einen oder anderen Insel einen Zwischenstop einlegten.

Desde el comienzo de la Edad Moderna, las Islas Canarias han sido objeto de interés para autores de habla alemana. Así lo ponen de manifiesto los trabajos de recopilación bibliográfica iniciados por Julius Franz Schütz en 1920 y continuados luego por Wölfel hacia 1940 y por Hans-Joachim Ulbrich en los últimos años. Las primeras aportaciones que tenemos de autores de habla

alemana sobre el Archipiélago vienen recogidas en forma de noticias breves o de informes de viajes. El presente trabajo tiene como objeto presentar, cronológicamente ordenadas y de forma accesible para el lector de habla española, estas primeras referencias a las Islas en los textos de los viajeros alemanes a finales del siglo XV y en la primera mitad del XVI.

Los primeros autores que recogen información sobre las Islas Canarias lo hicieron en relación con su participación en los grandes descubrimientos al lado de Portugal y España en los albores de la Edad Moderna. Aun cuando Alemania como nación no tomara parte en aquellos acontecimientos, sí lo hicieron muchos alemanes a título individual o de pequeñas comunidades, siempre bajo los auspicios de las potencias de la Península Ibérica, o, más tarde, de Inglaterra y Francia. Ahora bien, el papel desempeñado por algunos de aquellos alemanes no careció de importancia, pues junto a los que, en grupos más o menos reducidos, simplemente se unieron a alguna de las expediciones dirigidas a África o América, los hubo que contribuyeron de forma decisiva a la conquista y expansión económica de los nuevos territorios. Tal fue el caso de los Welser, en cuyas manos estuvo el gobierno de la provincia de Venezuela desde 1528 hasta 1548 (Morón, G. 1979: 99). El segundo de sus gobernadores, el capitán alemán Nicolaus Federmann, contribuyó, al mando de huestes españolas, a la exploración del territorio de la provincia venezolana, abriendo una ruta comercial entre 1530 y 1531 por su centro occidental (Rojas, R. 1996: 16). No menos importante fue la labor desempeñada por su antecesor en el cargo, Ambros Thalfinger, o la de Ulrich Schmidel. Del lado de Portugal, a su vez, tampoco faltaron los alemanes con una destacada aportación a la expansión de aquel país en las postrimerías del siglo XV. En aras de la cronología, iniciaremos nuestra relación con dos de aquellos distinguidos personajes, en los que -entre otras- concurren tres circunstancias de consideración para nuestro objetivo: nos dejaron referencias escritas sobre las Islas Canarias, no estuvieron en ellas y sus respectivos textos los escribieron no en alemán, sino en latín o portugués.

El primero de estos autores, que nos deja noticias escritas sobre las Islas Canarias hacia 1494-1500, es Hieronymus Münzer<sup>1</sup>. Aunque era médico de profesión -se había graduado en la Universidad de Pavía-, Münzer abandona Nuremberg el 2 de agosto de 1494, huyendo de la peste que había alcanzado aquella ciudad, y emprende un viaje por España y Portugal. Münzer redacta un detallado informe sobre su estancia en la Península Ibérica. En España pasa por Barcelona, Valencia, Alicante, Almería, Granada y otras ciudades. En todas ellas se encuentra con alemanes, dedicados a diferentes actividades. En Madrid -ya en el viaje de vuelta a Alemania- es recibido incluso por

los Reyes Católicos. A Portugal llega el 12 de septiembre de 1494, y allí permanece hasta el 2 de diciembre. También en aquel país lo recibe el rey, Juan II, con el que habla durante varias horas sobre cosmografía y otros temas. Allí se encuentra con sus compatriotas Valentin Ferdinand y Martin Behaim -éste último también de Nuremberg- y que estaba en contacto con Diogo Gomez. A través de Behaim, Münzer accede a los Informes de Diogo Gomez sobre el descubrimiento de Guinea y de las islas del océano occidental; a su vez, del erudito siciliano Cataldo Aquila Parisi, que a la sazón daba clases de retórica en la Universidad de Lisboa, obtiene nuestro autor abundante información sobre los países descubiertos por los portugueses (Kunstmann 1854: 299). Como suplemento al informe sobre su mencionado viaje, y basándose en las fuentes que acabamos de señalar, nos deja Münzer un documento que lleva por título: *De inventione Africae maritimae et occidentalis videlicet Geneae per Infantem Henricum Portugaliae*. Este suplemento, escrito en latín, contiene informaciones sobre el descubrimiento de las Islas Canarias, acontecimiento al que se dedican unas 20 líneas, de las que, a título ilustrativo, extractamos las siguientes:

*Anno igitur Domini 1415 Johannes I. Septam in stricto maris Saracenis abstulit. Eo tempore quidam nobiles Ulisibonam militaturi in Septam portum Lisibonae exeuntes tempestatibus maris in occiduas versus meridiem partes insulas Canarias casu invenerunt. Tanquillo igitur mari primam insulam ingressi nomenque sibi dederunt Lanceroti, nec populum invenerunt et abierunt. Postea fama ad Francos et Flandrenses veniens, quidam ex Picardia Johannes de Bentekor, homo nobilis, sed leprosus a suis spretus, accepto thesauro Sibiliam cum duabus navibus venit exploraturus loca externa, ut solus cum uxore et liberis habitaret.* (1854: 348)<sup>2</sup>

En cuanto al contenido histórico, llaman la atención dos errores: primero, el que atribuya el descubrimiento del Archipiélago -situándolo en 1415- al hecho casual de un barco arrastrado hacia allí por una tormenta, y, en segundo lugar, el que posponga a esta fecha el viaje de Juan de Bethencourt -en realidad emprendido en mayo de 1402.

Para el objetivo que nos ocupa, la importancia de esta breve aportación -que ni siquiera está escrita en alemán- radica en que es de las primeras realizadas por un autor alemán sobre las Islas Canarias. Es de suponer que, además de contribuir al acopio de información que sobre el Archipiélago Canario se va realizando en Alemania desde finales del siglo XV, tuviese cierta difusión entre los eruditos de la época en aquel país. Desde la perspectiva alemana, la aportación forma parte de un documento cuya relevancia, aún a mitad del siglo XIX, queda claramente reflejada en las palabras de Kunstmann:

*Bei allen diesen Mängeln bleibt Münzer's Bericht doch für einzelne That-sachen in der Geschichte der Entdeckungen von Belang, da die Zahl der Quel-len, welche wir hierüber besitzen, eine äusserst geringe ist. (1854: 347)*<sup>3</sup>

En cuanto a la aportación de Kunstmann propiamente dicha, que recoge el texto objeto de nuestro interés -y cuya versión es la que hemos consultado- contiene, asimismo, una amplia introducción con comentarios muy clarificadores.

Otro autor alemán que visitó Portugal y nos dejó noticias sobre las Islas fue Valentin Ferdinand<sup>4</sup>, cuyo nombre, adaptado a la lengua portuguesa quedó Valenti Fernandez Alemão -manteniéndose contemplada en el segundo apellido su condición de alemán- y que así es como el propio autor se hace llamar. Ferdinand, que se había establecido definitivamente en Lisboa, donde fundó una imprenta, sirvió de intérprete a Hieronymus Münzer en 1495 cuando éste se encontraba en aquella ciudad.

La recopilación que aquí nos ocupa, y en la que se incluye información sobre las Islas Canarias, es el resultado de una atenta selección de noticias procedentes de fuentes escritas y orales, recogidas en un manuscrito en portugués que se encuentra en la *Königl. Hof- und Staats-Bibliothek* de Múnik. El contenido de dicha recopilación, llevada a cabo entre 1505 y 1508, se recoge en ocho partes, que, cronológicamente expuestas, son las siguientes: La crónica de Azurara, el informe sobre el viaje de Diogo Gomes, el de Gonçalo Piriz, el de João Rodriguez, el diario de Hans Mayr y tres informes del propio Valentin Ferdinand. Es natural que para nuestro objetivo nos interese, más que nada, lo que aporta el propio Ferdinand, aun cuando de antemano sepamos que fundamentalmente bebió de las fuentes portuguesas mencionadas. En la Parte VII, Fol. 141-196, Ferdinand nos da su propia descripción de las Islas Canarias, bajo el epígrafe «*Das ilhas do mar oceano*», entre las que se incluye, además de las Canarias, las de Madeira, Azores y Cabo Verde. Schmeller recoge -en alemán de su época, 1845, pues el manuscrito está en portugués- una parte de esta descripción, y la otra la comenta. Como quiera que es la obra de Schmeller la que nosotros hemos consultado, de ella es de donde extraemos la siguiente cita:

*Man sage, sie seyen entdeckt durch einen Leprosen aus England Namens Lançarote; aber der Sammler hat in der Chronik des Königs Johann I. gelesen, diess sey im Jahre 1416 durch eine von dessen afrikanischer Kriegsflotte dahin verschlagene Caravela geschehen. Darauf sey ein Mossem Johann de Betancor aus Frankreich nach Castilien gekommen, und als guter Christ von dort ausgezogen, diese von Heiden bewohnten Eilande zu erobern, was ihm mit dreien derselben, Lançarote, Forte Ventura und Ferro, gelungen. (1845: 62)*<sup>5</sup>

Observamos que Ferdinand vuelve a cometer el mismo error histórico que

Münzer, tanto al dar 1416 como año del descubrimiento, como al situar la llegada de Bethencourt con posterioridad a 1416, lo cual no es de extrañar si se tiene en cuenta que ambos autores utilizaron prácticamente las mismas fuentes, que, además, contienen el mismo error. Esta circunstancia apunta a que ya a finales del siglo XV en Portugal se habían olvidado los conocimientos que sobre el particular se tenían a principios del mismo siglo.

Ferdinand nos da algunas descripciones etnográficas y de historia natural. En el caso de Lanzarote refunde el hecho de la conquista y la población de la isla, atribuyéndolo a un noble leproso de Inglaterra, Lançarote de Betancor, razón por la cual las mujeres de la isla llevarían el cabello a la manera inglesa. De Gran Canaria se cuenta cómo el Infante había enviado en 1424 una flota con 2500 hombres para conquistar la isla, pero que, tras regresar a casa sin haber logrado su propósito, cuando quiso partir hacia allí un año más tarde, ya el rey de Castilla había reclamado el derecho a la conquista. Con respecto a las fechas de la culminación de la conquista, se nos da 1486 para la de Gran Canaria, 1495 para la de La Palma y 1496 para la de Tenerife. Sobre los habitantes de la Gomera se nos dice que habían asesinado al Capitán español de Vera, y que, tras su nuevo sometimiento, los habían sacado a todos de la isla. En otro pasaje nos cuenta Ferdinand que en 1493, en Sevilla, él mismo había conocido algunos aborígenes canarios traídos desde Tenerife, que habían aprendido algo de español. Asimismo, nos relata que había conversado con ellos sobre sus instituciones y sus costumbres —por ejemplo, la que con carácter de ley se aplicaba en La Palma, consistente en matar, aplastándoles la cabeza, a todos los niños que nacieran una vez superado el número permitido para cada localidad.

En cuanto al valor de la aportación de Valentin Ferdinand, radica más en el hecho de ser de las primeras de autores alemanes, que en la información propiamente dicha, pues, además de no contener nada nuevo con respecto a las fuentes de las que bebe, repite los mismos errores que aquellas. Por lo demás, valga lo dicho de Münzer a este respecto.

El primer documento que nos encontramos sobre las Islas Canarias escrito directamente en alemán procede de 1509. Se trata del relato de un viaje que Lukas Rem<sup>6</sup> realiza a la isla de La Palma en septiembre de aquel año como factor de los Welser. El relato forma parte del diario que Rem escribe entre 1494 y 1541, y el propósito del viaje era el de visitar las plantaciones que la sociedad de los Welser había comprado hacía algún tiempo en la localidad de Tzacorte. Al parecer, la rentabilidad de la posesión en la isla no era la esperada y la sociedad pretendía deshacerse de dichas propiedades lo antes posible, tal y como refleja el extracto siguiente:

*adi. 23 dito kam ich gen Antorff. Fand alda Conrat Imhoff, Ulrico Honolt, Bartolomeo Welser, und scharpff brieff von der geselschaft, dz ich gen Lixbona, Ilhas de Madera, Palma raysset, des Ich mich fast wörett und der Welser Comp<sup>a</sup> ungestalt schrib. (1861: 12)<sup>7</sup>*

La parte del texto dedicado a la estancia en La Palma, y que reproducimos seguidamente, no ocupa más que unas 20 líneas:

*adi. 17 Sept, nachtz, fuor ich in aim Castiglanischen Caravel mit Hans Egelhoff, Jacob Holtzbock, Bartolome Kelli (= Keller) und ander fil arbeiter, maister und diener, aus gemelter insel Madera, und kam gen Ilha de Palma de Canarias for porro adi 21 Septbro nachtz und plib alda.*

*Adi. 25 fruo rit wir gen Taza Cortt (Tassacorte), das verfluocht land genanter Egelhoff unsser geselschaft kafft het.*

*Plib ich bis am 30 Septbro. Da solt ich lang pliben sein, gros (und) vil gut ordnung tan haben. Aber ich erfandt, daz got geb, waz ich befelch nach meim abschid nit folstreckt wurd. Zuom wasserleiten, land bauen, etlich Jar gehoret, die ich nit pleiben wolt, gleich eylett, bei tag das land, leit, fich, die gantz nacht rechnongen (und) biecher besach, on al ruo. Eylet on mas, um den winter aus den Insseln zuo komen. Liess Hans Egelhoff Obersten mit sonst fil leiten dar.*

*adi. 2 Ottobrio 1509, nachtz, fuor ich aus Ilha de Palma, von Porro aus, in Bartolomeo Basadoni schiff mit Jacob Holtzbock. Kamen adi 9 in der nacht gen Ilha de Madera, adi 10 dito, fruo, ans land gen Fonschal. ... (1861: 13)<sup>8</sup>*

De un documento de estas características cabría esperar más informaciones, al menos alguna especialmente llamativa; sin embargo, el texto del diario en su conjunto está escrito de forma extremadamente lacónica, tal vez porque -como nos dice Greiff en el prólogo de la presente edición- Lukas Rem era, antes que nada y por encima de todo, comerciante (1865: XVIII). No obstante, un comerciante muy distinguido, sin duda, pues, como vemos en otro pasaje, de vuelta ya de La Palma, es recibido en la corte española y departe con el infante Don Fernando y con el Adelantado de Canarias:

*... und kam gen Madrit, da des Spagina king hoff was, adi 7 ditto, fruo. Don fernando was ain tag darvor In Aragon geraist; aber da was el Infante, Don Fernando, mit dem ich redet, fil fil conversieret, hand kusset. was el Delantado de las Canarias, Castiglia oberst kricht, G<sup>o</sup> fernandez dar. Ich het mit Delantado ze ton, bis adj 9 April. (1861: 15)<sup>9</sup>*

El texto del diario propiamente dicho va precedido de un extenso e interesante prólogo de Greiff en el que desmenuza la trayectoria profesional de Lukas Rem como gran contribuyente a la historia comercial de la ciudad de Augsburgo, impulsada, sobre todo, por las grandes familias de comerciantes:

los *Welser*, los *Fugger*, los *Höchstetter*, los *Hirschvogely* y los *Imhoff*. Acompañan al texto, asimismo, notas y comentarios que resultan muy aclaratorios. Destacamos, de entre dichas notas, la número 104, en la que Greiff nos dice que La Palma tiene un perímetro de 25 millas, abundante vino y azúcar, y que en la isla se encuentran 4 ingenios, conocidos por Sauces, dos de ellos, y Tazacorte, los otros dos (1861: 89-90).

Algunos años después de la visita y estancia de Lukas Rem en La Palma, nos vuelve a aparecer en otro texto, editado por Carl Mollwo<sup>10</sup>, la que fuera posesión de los *Welser* en La Palma, esta vez en relación con sus nuevos propietarios y la situación creada con posterioridad al traspaso:

*Also hait es sich begeben, das die gesellschaft der Welser zu rait geworden, ire gutter als mit namen ire mullen, wyngarten, heuser, wasser, ecker, vyhe, leut und anders, mit iren geschirren und zugehoir, wie sie in den insulen Canarien sancti Michaelis la palma Tacacort in Hyspanien gehabt zu verkaufen, wilche gedachter Groenberg desmals Biesen factoir innen geworden und das gedachtem Johan Biesem vergewissigt und auf syne verwilligung die obgedachten guttere, ecker, wasser, mullen und anders von itzgemelter gesellschaft der Welser vur sich selbst und gedachten Johan Biesen und also in irer beider namen und von irer beider weigen vur elfthausent gulden kaufgeltz erkauff. (1896: 248-249)<sup>11</sup>*

Se trata de un documento -en forma de informe suplicatorio- en el que los herederos de Johan Bies, su hija Agnes Bies y el esposo de ésta, Gerhard vamme Wasservass (que, como se observa en la cita, había comprado junto con Groenberg a los *Welser* sus plantaciones en la isla de La Palma), se dirigen probablemente al Consejo de la ciudad de Colonia denunciando la operación comercial llevada a cabo entre Johan Bies y el factor de éste, Jacob Groenberg. Como se desprende de los argumentos aducidos, Groenberg -apellido que queda castellanizado como Monteverde (Lobo Cabrera, M. 1995:28)- había sido enviado a La Palma por Johan Bies, en calidad de su benefactor, pero no sólo no volvió a Colonia, sino que se negó a hacer pago alguno y a rendir cuentas, además de seguir exigiendo cada vez más dinero para la gestión de los negocios en la isla. Mollwo se refiere a este informe en relación con el estudio de las empresas coloniales de los *Welser* a comienzos del siglo XVI, a las que ya hacíamos referencia más arriba.

No obstante, el texto completo de dicho informe suplicatorio -que ocupa unas tres páginas y media- lo recoge Mollwo en otra aportación suya<sup>12</sup>, en la que nos indica, asimismo, que la fecha del informe pudiera situarse poco antes de 1533 y que el documento se encuentra entre los expedientes mercantiles del Archivo de la ciudad de Colonia. De la edición de Mollwo hemos

extraído el fragmento arriba citado. Este autor incluye, asimismo, la noticia del diario de Lukas Rem sobre su estancia en La Palma.

Como se indicó más arriba, los Welser habían obtenido en 1528 un privilegio del emperador Carlos V en Venezuela, por el que fueron sus gobernadores durante diez años. Al servicio de aquella sociedad -que, como igualmente hemos visto anteriormente, también tuvo posesiones en La Palma- se desplazaron a Latinoamérica algunos alemanes de relevancia, que contribuyeron a la colonización de Venezuela. Entre ellos se encontraba Nicolaus Federmann d. J. von Ulm<sup>13</sup>, militar con rango de capitán. En el informe que Federmann elabora sobre su expedición de 1531, para entregarlo -como era uso y costumbre entre los conquistadores- al monarca español, se dedican algunas páginas a la corta estancia en las islas de Lanzarote y La Gomera a su paso hacia América. Dicho informe es, en opinión de su editor y prologuista, Arnold Federmann (1938)<sup>14</sup>, el primero de los escritos en alemán sobre la conquista de América.

Nicolaus Federmann, que había salido desde San Lúcar de Barrameda, llega a Lanzarote el 25 de octubre de 1529, permaneciendo cinco días en la isla, cuatro de ellos apresado por un grupo de moriscos en la zona denominada Rabicon [sic]. El mal tiempo les había impedido desembarcar en la ciudad. Los moriscos -a quienes también denomina árabes-, que se habían desplazado hasta la zona para dar de beber al ganado, los habían tomado a él y a sus acompañantes por franceses y los atacaron:

*Und als wir uns um das Wasser umsahen, ihrer weder Sorg hatten noch ihrer Zusammenrottungen gewarteten, überfielen sie uns etwa zehn Schritt weit auf einer Höhe, von dannen sie mit grossen Steinen zu uns warfen, mit denen sie ganz gewiss umgehen und die ihre verlässliche Wehr sind (dann es ein sehr ring Volk ist, schnellen Laufs von und zum Mann wie ein Hirsch springt). (1938: 85)<sup>15</sup>*

Más adelante nos describe las peripecias que rodearon el apresamiento y las ardides que hubieron de emplear para su posterior liberación mediante la intervención del gobernador de la isla:

*Und also auf mein Schreiben kamen aus dem Schiff zwen Mann, das eine ein Balbirer, uns zu verbinden, der andere ein Grieche, welcher die arabische Sprache konnte, damit wir doch, ohne dass die Arabier es merkten, Kunde hätten, was sie unserhalb mit einander in ihrer Sprache redeten. (1938: 86-87)<sup>16</sup>*

Desde Lanzarote, tras el quinto día, prosigue hasta la Gomera donde nos relata que pasaron tres días y se avituallaron de madera, agua y carne, pues esta isla es la mejor situada por lo que a este viaje se refiere.

Al igual que en el caso de Lukas Rem, las informaciones son escasas, pues, además de lo ya mencionado, prácticamente se limitan a que la isla pasaba por una época de sequía y que los moriscos apacentaban sus animales en ella a cambio de un tributo que pagaban al Gobernador.

Cinco años después de Federmann, nos encontramos con otro viajero alemán que también nos deja noticias en relación con su paso por el Archipiélago canario en el diario que escribió sobre su viaje. Se trata en este caso de Ulrich Schmidel von Straubing<sup>17</sup>, que, siguiendo el ejemplo de muchos compatriotas suyos, se alista -junto con otros 150 alemanes, según nos cuenta el propio Schmidel- y viaja en la expedición que el adelantado Pedro de Mendoza organiza en 1534 hacia El Dorado. Su primera escala, una vez hubieron partido de San Lúcar de Barrameda, fueron las Islas Canarias:

*Alsdann seint wir vonn dannen abgeschieft unnd kuhmen zu dreyen innselen pey einander liegennt, heist die erst mit namen Dennerieffe, die annder Cumero, die driet Polmant. (1889: 22)*<sup>18</sup>

El barco en el que Schmidel viajaba se dirigió a La Palma, donde permanecieron por espacio de cuatro semanas. De su estancia en aquella isla no nos cuenta Schmidel prácticamente nada, salvo que allí volvieron a avituallarse. Una gran parte de su relato -unas cuatro páginas- la dedica al incidente protagonizado por el primo de Pedro de Mendoza, Jerg Mendoza, que, por mandato del primero, se dirige a tierra a media noche para traer al barco a una hija, junto con sus pertenencias, que tenía en La Palma. Desde tierra se vieron atacados por disparos, por lo que tuvieron que dejar en la isla a Jerg Mendoza y a la que dijo ser su esposa. Una vez más nos encontramos en el presente relato con el nombre de la casa comercial de los Welser, en este caso como propietarios de uno de los barcos que se unieron a la expedición:

*Unnder diesen 14 schieffenn hat eins zugehertt den herrenn Sewastian Neithart unnd Jacoben Welser zu Nürnberg, so ihrenn fackhtor Heinrich Paimen mit kauffmanschaff nach Rieo delle Platta geschickt. (1889: 22)*<sup>19</sup>

El texto referido a la estancia en las Canarias ocupa apenas unas dos páginas. La versión que hemos utilizado viene prologada por Valentin Langmantel, que nos dice que de los manuscritos del diario de Schmidel sólo se conoce actualmente uno, procedente de la segunda mitad del siglo XVI, pero que no es el original, y que se encuentra en la *Münchener Hof- und Staatsbibliothek* (1889: 8)<sup>20</sup>. Asimismo, nos menciona tres traducciones de la obra al español: la primera, realizada por Gabriel Cárdenas en 1731; la segunda, recogida en una compilación editada por Andres Gonzales Barcia, bajo el título *Historiadores primitivos de las Indias Occidentales. Madrid 1749* y la tercera, que se encuentra en el tercer volumen de la compilación editada por Pedro de Angelis

bajo el título: *Collección de obras y documentos relativos a la historia de las provincias del Rio de la Plata (3 volúmenes)*. Buenos Aires 1836. No hemos tenido acceso a ninguna de ellas.

## Conclusiones

Como resumen de lo expuesto, podemos agrupar los textos analizados en tres grupos atendiendo a los motivos que los originaron: estancia de alemanes en Portugal, el cultivo de la caña de azúcar en La Palma, particularmente las plantaciones de los Welser, y los viajes de súbditos alemanes a América al lado de los españoles. Aun cuando por ahora no los hayamos encontrado, cabe la posibilidad de que existan otros informes de otros viajeros alemanes, tal vez confundidos entre la gran cantidad de flamencos que, siguiendo la ruta del azúcar, llegaron a la Península Ibérica y a Canarias. De las zonas de Alemania limítrofes con los Países Bajos, especialmente Sajonia y Renania, se unieron a los flamencos muchos alemanes equiparados por la proximidad geográfica y por los vínculos económicos (Lobo Cabrera, M. 1995: 27). Sea como sea, los textos que hemos analizado ayudaron, sin duda, a difundir el nombre de las Canarias en la Alemania de la época, y son los precedentes de las dos primeras descripciones amplias sobre el Archipiélago (Olfert Dapper, 1670, y Theophil Ehrmann, 1799), que, a su vez, dieron paso a la obra de Humboldt, cuya aportación marcaría de forma radical la visión de las Islas Canarias entre los alemanes.

## Bibliografía:

- Federmann, A. (1938): *Deutsche Konquistadoren in Südamerika*.- Verlag Reimar Hobbing, Berlin. Como anexo: Federmann, Nicolaus: *Indianische Historia* (1557)
- Greiff, B. (1861): *Tagebuch des Lukas Rem aus den Jahren 1494-1541*.- 26. Jahresbericht des Hist. Kreisvereins im Regierungsbezirk von Schwaben und Neuburg für das Jahr 1860, Augsburg, pp. 1-110.
- Kunstmann, F. (1854): *Hieronymus Münzer's Bericht über die Entdeckung der Guinea*.- Abhandl. d. Histor. Classe der Königl. Bayer. Akad. d. Wissenschaften 7 / 2, München, pp. 289-362.
- Lobo Cabrera, M. (1995): *La diáspora flamenca en Gran Canaria durante el quinientos*.- En: Koninckx, C.: *Vlamingen overzee*. Wetenschappelijk Comité voor Maritieme Geschiedenis Koninklijke Academie voor Wetenschappen, Letteren en Schone Kunsten van België, Brussels, pp. 25-75.
- Mollwo, Carl (1896): *Aus einem Kölner Aktenstück über den Besitz der Welser auf den Kanarischen Inseln im 16. Jh.*- Zeitschrift des Hist. Vereins f.

- Schwaben u. Neuburg 23, Augsburg, pp. 248-250.
- Mollwo, Carl (1897): *Kölner Kaufleute im 16. Jh. auf den Kanarischen Inseln*.- Mitteilungen aus dem Stadtarchiv Köln 28, pp. 134-140.
- Morón, G. (1979): *Breve historia de Venezuela*.- Espasa Calpe, S.A., Madrid.
- Rojas, R. (1996): *La economía de Lara en cinco siglos*.- Asamblea Legislativa del Estado de Lara, Barquisimeto.
- Schmeller, J.A. (1845): *Über Valenti Fernandez Alema und seine Sammlung von Nachrichten*.- Abh. d. I. Klasse der Kön. Akad. d. Wissenschaften IV / Bd.3 / Abth. a, München.
- Schmidel, U. (1889): *Reise nach Südamerika in den Jahren 1534 bis 1554*.- Bibliothek des Litter. Ver. in Stuttgart CLXXXIV, Tübingen, pp. 1-25.
- Schütz, J.F. (1920): *Bausteine zu einer Bibliographie der canarischen, madeirischen und capverdischen Inseln und der Azoren (bis einschl. 1920)*.- U. Moser's Verlag, Graz.
- Ulbrich, H.-J. (1989): *Bibliographie der Kanareninsel Lanzarote inklusive Isletas*.- "Bibliographie einer Insel" Bd. 5 (Verlag Petersen-Roil), München.
- Wölfel, D.J. (1965): *Monumenta Linguae Canariae*.- Graz (trad. al español de Marcos Sarmiento Pérez, Tenerife, 1996).
- Wölfel, D.J. (ca. 1940): *Deutsches Schrifttum über die Kanarischen Inseln*.- recopilado para el Auswärtiges Amt (Berlin), inédita.

## Notas:

<sup>1</sup> Kunstmann, Friedrich (1854) > Bibliografía

<sup>2</sup> Así pues, el año del Señor de 1415, Juan I arrebató a los sarracenos Setúbal en un entrante del mar. En aquel tiempo, unos nobles que iban a servir militarmente a Lisboa, navegando hacia el puerto de Setúbal, en Lisboa, debido a las corrientes del mar hacia las zonas occidentales rumbo al sur, descubrieron por casualidad las Islas Canarias. Con un mar en calma, entraron, pues, en la primera isla y le dieron el nombre de Lanzarote; no encontraron población y se marcharon. Más adelante, al llegar la noticia a los francos y a los flamencos, un individuo de la región de la Picardía, Juan de Bethencourt, hombre noble pero rechazado por los suyos por leproso, encontrando un tesoro, vino a Sibilía con dos naves dispuesto a explorar las zonas circundantes para vivir allí en soledad con su mujer e hijos.

<sup>3</sup> Aun considerando todas estas deficiencias, el Informe de Münzer sigue revistiendo importancia para determinados hechos en la historia de los descubrimientos, pues la cantidad de fuentes que tenemos al respecto es sumamente escasa.

<sup>4</sup> Schmeller, J.A. (1845) > Bibliografía

<sup>5</sup> Se dice que fueron descubiertas por un leproso de Inglaterra llamado Lançarote; pero el recopilador ha leído en la Crónica del Rey Juan I que el descubrimiento se produjo en el año 1416 por una de las carabelas de su flota de guerra africana, que fue arrastrada hasta allí. Posteriormente, vino desde Francia a Castilla un Mossem Johan de Betancor, y, como buen cristiano, se trasladó desde allí para conquistar estas islas habitadas por paganos, lo que consiguió con tres de ellas: Lançarote, Forte Ventura y Ferro.

<sup>6</sup> Greiff, B. (Ed. 1861) [La Palma] > Bibliografía

<sup>7</sup>el 23 de dicho mes me dirigí a *Amberes*. Allí me encontré a *Conrat Imhoff*, *Ulrico Honolt*, *Bartolomeo Welser*, y una carta en tono categórico de la sociedad en la que se me decía que viajara a *Lisboa*, a *las Islas de Madera* y a *La Palma*, de forma que casi me opuse a ello y contesté por escrito contrariado a la sociedad de los Welser.

<sup>8</sup>el 17 de septiembre, por la noche, partí en una carabela castellana, en compañía de *Hans Egelhoff*, *Jacob Holtzbock*, *Bartolome Kelli* y otros muchos trabajadores, y otros maestros y sirvientes, de la mencionada isla de *Madeira*, y llegué, pasando por Porto Santo, a la *isla de Palma de Canarias* el 21 de septiembre, por la noche, y me quedé allí.

El 25 muy temprano cabalgamos hasta *Taza Cortt* [Tazacorte], la tierra maldita que el mencionado *Egelhoff* compró para nuestra sociedad.

Permanecí allí hasta el 30 de septiembre. Hube de quedarme tanto tiempo pues tuve que poner mucho orden. Pero comprobé, muy a pesar mío, que después de mi despedida no se llevó a cabo lo que yo ordené que se hiciera. Para la construcción de conducciones de agua y el cultivo de las tierras se requiere varios años, que yo no quería pasar en la misma isla en la que durante el día había de ocuparme de las tierras, de los trabajadores y del ganado, y por la noche de la revisión de las cuentas y de los libros de comercio, sin parar. Me di mucha prisa para poder marcharme de la isla antes del invierno. Dejé a *Hans Egelhoff* al cargo [de las plantaciones] con muchos trabajadores. El 2 de octubre de 1509, por la noche, salí de *isla de Palma* de Puerto [de Naos] en el barco de *Bartolomeo Basadoni* en compañía de *Jacob Holtzbock*. El día 9 por la noche llegamos a la isla de *Madeira*, el día 10, temprano, a tierra a Funchal.

<sup>9</sup>... y llegué a Madrid, donde estaba la corte del rey de España, el día 7, temprano. Don Fernando había marchado un día antes a Aragón; pero allí estaba el infante, Don Fernando, con quien hablé y conversé largamente y le besé la mano. Allí estaba el Adelantado de Canarias, Alonso Fernández de Lugo, suprema autoridad jurisdiccional de Castilla [en las Islas]. Traté asuntos con el Adelantado hasta el 9 de abril.

<sup>10</sup> Mollwo, Carl (1896) > Bibliografía

<sup>11</sup> Pues bien, ocurrió que la sociedad de los Welser decidió vender sus bienes, esto es, sus molinos, viñedos, casas, sus derechos sobre agua, terrenos, animales, personal y otros con sus aperos y pertenencias, tal y como los tenían en la isla canaria de San Miguel de La Palma, Tazacorte, España; estos bienes antes señalados, tales como terrenos de cultivo, derechos de agua y molinos, los compró el mencionado Groenenberg, que por aquel entonces se había convertido en factor de los Biesen, mediante acuerdo y conformidad del citado Johan Biesen, para él mismo y para el mencionado Johan Biesen -por tanto, en nombre de ambos y de los dineros de ambos-, de la sociedad de los Welser por la cantidad de 11.000 florines.

<sup>12</sup> Mollwo, Carl (1897) > Bibliografía

<sup>13</sup> Federmann, Nicolaus (1557): *Indianische Historia* > Federmann, A.

<sup>14</sup> Federmann, Arnold (Ed. 1938): pp. 83-93 (> Bibliografía)

<sup>15</sup> Y cuando nos encontrábamos buscando agua, y ni pensábamos en ellos ni esperábamos que se agrupasen, nos asaltaron a unos diez pasos de distancia desde lo alto de una loma, desde donde nos arrojaron grandes piedras, con las que son absolutamente certeros y constituyen su arma segura (pues son un pueblo combativo, veloces corriendo y que saltan sobre un hombre como un venado).

<sup>16</sup> Así pues, como respuesta a mi escrito vinieron dos hombres desde el barco, uno de ellos barbero para curarnos las heridas, y el otro, un griego que conocía la lengua árabe, para que, sin que los árabes se percatasen de ello, nos pudiésemos enterar de lo que entre ellos hablaban sobre nosotros.

<sup>17</sup> Schmidel, Ulrich (1889) > Bibliografía

<sup>18</sup> Luego partimos de allí y llegamos a tres islas situadas una junto a la otra, de las que la primera se llama Dennerieffe, la otra, Cumero, y la tercera, Polmant [Tenerife, La Gomera y La Palma];

<sup>19</sup> Entre estos 14 barcos hay uno que pertenece a los señores Sebastian Neithart y Jacob Welser de Nuremberg, que envían a su factor Heinrich Paimen con comerciantes a Río de la Plata.

<sup>20</sup> Idem, pág. 8.

